



Capítulo 839: Sangre Impía



Al final, ninguno de los cuarenta colosales barcos se perdió. Algunos sufrieron daños moderados en sus cascos, pero la alta compartimentación y la robusta ingeniería de los buques de guerra impidieron que se hundieran.

Mientras la flota escapaba de la vasta mancha de agua negra, continuó avanzando hacia el sur sin disminuir la velocidad. De hecho, los reactores fueron enviados a una sobrecarga controlada para aumentar aún más la velocidad del convoy y aumentar rápidamente la distancia entre éste y el peligro latente.

Mientras los maltratados barcos cortaban las olas, miles de compañeros de tripulación fueron asignados a brigadas de reparación que comenzaron a reparar las secciones rotas de los cascos. Ninguno de ellos prestó atención al hecho de que la flota aún estaba en tránsito, dando a entender que este tipo de trabajo precario no era nuevo para ellos.

Las filas de cañones fueron revisadas y recargadas. Se colocaron nuevos misiles y torpedos en los nidos vacíos. Los heridos fueron trasladados a enfermerías y los muertos fueron enterrados en el mar. A pesar del aterrador alcance de la batalla, no muchos humanos habían perdido la vida.

Las cosas podrían haber sido diferentes si los Despertados de la Casa de la Noche no hubieran actuado con tanta rapidez.

Unos días más tarde, Sunny estaba descansando en la sala de oficiales del acorazado lleno de cicatrices mientras charlaba con el Maestro Naeve. Como no había ningún otro Ascendido estacionado en la nave, los dos a veces se hacían compañía.

"... Entonces, de todos modos, el gigante simplemente golpeó el espeluznante cráneo con su martillo. ¡Boom! Déjame decirte, en ese momento, me alegré de que mis pantalones ya estuvieran mojados. No sé si esa cosa murió o No, pero no nos molestó después de eso."

El descendiente del gran clan lo miró con expresión divertida.

"Entonces, el mar oscuro de la Costa Olvidada tiene que ser un Gran Titán, al menos".

Sunny se encogió de hombros.





"Eso es lo que pienso también. ¿Pero quién puede decirlo con certeza? Todo ese lugar es extraño".

Dudó un momento y luego preguntó:

"¿Crees que está conectado con el agua negra? ¿Qué es esa cosa?"

La expresión de Naeve se atenuó un poco.

"Bueno... nadie lo sabe realmente. Nos hemos topado con el Agua Negra muchas veces, tanto en el mundo real como en el Reino de los Sueños. Es uno de los peligros más destacados en Stormsea. Algunos piensan que es un tipo de Pesadilla. Criatura, algunos piensan que es un Terror poderoso que fue destrozado en numerosos pedazos hace miles de años. Algunos incluso piensan que es la sangre de un antiguo Titán muerto hace mucho tiempo.

Sacudió la cabeza y suspiró.

"En cualquier caso, todos están de acuerdo en que es mejor evitarlo. El Agua Negra no es realmente sensible, por lo que esconderse de él no es demasiado difícil. Es solo que este convoy es demasiado grande. Hay demasiadas almas, demasiadas". Despertado.

Su olor lo atrajo, así como todas las abominaciones que habitan dentro de él.

Afortunadamente, la mayoría de ellas no fueron demasiado poderosas, esta vez.

El apuesto Maestro pensó por un momento.

"Sin embargo, no creo que el Agua Negra sea lo mismo que el mar oscuro de la Costa Olvidada. Parecen similares en la superficie, pero ese mar tuyo es mucho más vasto y poderoso. Es un milagro que tú y tus amigos lograron sellarlo, como simples Durmientes."

Sunny miró a Naeve con una expresión sombría.

"No fue un milagro. Incontables miles de hombres y mujeres jóvenes habían muerto en la Costa Olvidada a lo largo de dos décadas para descubrir los secretos que finalmente nos permitieron sellar el Mar Oscuro. Muchos de ellos ya habrían sido pilares de la humanidad, si Habían sobrevivido. Acabamos de terminar lo que habían comenzado".

El Primer Señor y su cohorte, los miembros del Dream Army... incluso Gunlaug y sus lugartenientes. Si no fuera por sus contribuciones, Nephis y Sunny nunca habrían podido sitiar Crimson Spire y conquistarla.

El vástago de la Casa de la Noche suspiró.

"La mayoría de los problemas se pueden resolver si les arrojas suficientes cuerpos. Con suerte, la campaña en la Antártida será diferente".





Tenía que serlo, considerando que ninguna cantidad de cadáveres habría sido suficiente para enterrar un problema de esa magnitud.

Sunny hizo una mueca.

"¿Cuánto falta para que lleguemos allí?"

Naeve se movió ligeramente y sonrió.

"Las condiciones son buenas. Si todo va bien, como máximo una semana."

Luego se inclinó hacia delante y añadió:

"Oh, por cierto... acabo de recibir la noticia. El gobierno anunciará la movilización voluntaria en los próximos días. El Segundo Ejército de Evacuación ya estará comenzando a formarse para cuando ustedes lleguen a tierra".

Sunny le dirigió una mirada dudosa.

"Eso es genial. Sin embargo, dudo que llegue para reforzarnos en el corto plazo. Cosas así toman mucho tiempo... sin mencionar que los mejores y más brillantes que el gobierno tiene para ofrecer ya están a bordo de estos barcos. Si los clanes Legacy permanecen al margen, los refuerzos no van a cambiar mucho."

El Nightwalker se encogió de hombros.

"No estaría tan seguro de que los clanes Legacy no se unan a la diversión".

Sunny frunció el ceño.

"Me han dicho que ni Song ni Valor están interesados en participar en la campaña. Y mientras ustedes están ayudando, la Casa de la Noche tampoco va a enviar sus tropas terrestres".

Naeve se demoró un momento.

"Mi clan es más útil en el mar. En cuanto a los otros dos, de hecho, sólo han enviado fuerzas simbólicas al Primer Ejército. Están actuando a regañadientes... por ahora".

Sacudió la cabeza.

"Sin embargo, no dejes que su acto te engañe. Los Legados definitivamente se unirán a la lucha. Puede que no vengán en la primera oleada, ni siquiera en la segunda... pero vendrán".

Sunny lo miró, poco convencida.

"¿Qué te hace decir eso?"

El apuesto Maestro simplemente sonrió.





"¿Alguna vez has conocido a un Legado que pudiera resistirse a unirse a una lucha gloriosa?"

Se reclinó y soltó una carcajada.

"Especialmente cuando hay innumerables tesoros, avances y botines de todo tipo que se pueden conseguir en la lucha..."

La expresión de Sunny se ensombreció.

De hecho, se sabía que los legados perseguían poder y oportunidades. Si los dos grandes clanes restantes realmente se unieran a la campaña en la Antártida, el ejército quedaría aliviado de gran parte de su carga.

Sin embargo, con lo que sabía sobre el conflicto entre Song y Valor...

¿Se unirían a la lucha contra la Cadena de Pesadillas para ayudar a la humanidad, o se unirían simplemente porque la Antártida podría convertirse en el campo de batalla más conveniente para su propia guerra privada?

